

Manzon, M. (2011). *Comparative Education: The Construction of a Field*. Hong Kong: CERC- Springer (ISBN 978-988-17852-6-8); 320 páginas.

Por Cristian Perez Centeno / UNTREF / Argentina

María Manzon es profesora de Educación Comparada en la Facultad de Educación de la Universidad de Hong Kong e investigadora del Centro de Investigación en Educación Comparada (CERC) de esa universidad. Es también editora de la CIEclopedia (quién es quién en el campo de la educación internacional y comparada) desde 2009 y miembro del Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada (WCCES).

Este libro -*Comparative Education: The Construction of a Field*- publicado en 2011, es una clara expresión de su doble inserción en el campo de la Educación Comparada: como académica y como miembro de organizaciones profesionales vinculadas al mismo. Justamente, a partir del análisis del discurso académico comparativista y de las estructuras institucionales vinculadas a la educación comparada en el mundo, la autora aborda preguntas básicas que no son nuevas: ¿qué es la educación comparada?, ¿es una disciplina, un campo de estudio o un método? Lo que sí es verdaderamente renovador es, precisamente, el camino que se propone y desarrolla a lo largo del libro para intentar responderlas. El resultado es un valioso aporte al debate y al desarrollo epistemológico de la EDUCACIÓN COMPARADA, la comprensión integral del campo en que se inscribe, así como la ampliación de sus alcances y límites geográficos.

El texto, prologado por Robert Cowen, está estructurado en 6 capítulos:

- Introducción: deconstruyendo el campo de la Educación Comparada
- Disciplinas y campos en el discurso Académico
- La sustancia y la masa empírica que constituyen el campo de la CE.
- Historias intelectuales de la Educación Comparada
- Cartografía del discurso intelectual en Educación Comparada
- Reconstruyendo la Educación Comparada.

A partir de la pregunta acerca del por qué se institucionaliza y sostiene un campo cuyos límites han sido siempre difusos y cuya legitimidad ha sido siempre discutida, y de la hipótesis de que

*es un cuerpo de conocimiento construido no meramente a partir de una lógica interna basada en criterios cognitivos, sino también como resultado de la conexión entre los discursos sociales (Foucault) y la interacción de las relaciones de poder ubicados tanto en las estructuras sociales y en la acción humana (Bourdieu) (p.3),*

Manzon despliega un lento y meticuloso camino de desgranamiento que le permite develar –si no el por qué-, al menos el cómo. Para ello realiza un exhaustivo análisis documental, entrevista a una enorme cantidad de referentes académicos y desgrana la historia de las sociedades profesionales, de gran parte del mundo en el campo de la educación comparada. Con herramientas conceptuales tomadas de Bordieu y Foucault, analiza el interjuego entre el campo de la educación comparada y sus instituciones; es decir, entre el discurso académico y las estructuras institucionales que nuclea a los académicos.

Concluye afirmando que la educación comparada es un campo, un campo construido de manera tal que logró legitimarse institucionalmente. Señala que, una vez legitimado, logró diferenciarse de otros campos y sostenerse por el interés político y esfuerzo de instituciones e individuos que intentan apropiarse de éste, desarrollando su discurso distintivo y las estructuras y procesos propias de toda disciplina. Sus límites, sin embargo, no están establecidos con

claridad. Manzon señala que existen dos tensiones características que atraviesan el campo -lo epistemológico vs. lo sociológico y el discurso intelectual vs. las estructuras institucionales- que hacen imposible hablar de una única educación comparada. La singularidad con que se expresa el interjuego de la especialización del campo (a través de las publicaciones académicas), las estructuras institucionales (las cátedras, las sociedades profesionales de educación comparada e internacional, los eventos académicos, etc.), el desarrollo epistemológico y el contexto político y social (nacional, internacional y global), en distintos territorios del mundo y tiempos de la historia obliga a pensar -más bien en “educaciones comparadas” -un concepto que Manzon toma de Cowen<sup>1</sup>-. En otras palabras, la educación comparada es lo que es y logra ser académicamente en determinado tiempo y lugar debido a la particular interrelación de factores de poder que lo influyen: el desarrollo del conocimiento específico, el desarrollo de la academia especializada, el grado de institucionalización y el particular contexto histórico, político y social.

La lectura del texto inspira la revisión de la historia del campo comparativo en Argentina y en otros países de América Latina, en esta clave.

En su camino, María Manzon ofrece una breve pero sistemática y muy documentada historia de la institucionalización de la EDUCACIÓN COMPARADA (su enseñanza en las universidades, las sociedades profesionales -particularmente de aquéllas reunidas en el seno del WCES-, las publicaciones especializadas y las organizaciones internacionales que se vinculan al campo). También se ocupa de su desarrollo conceptual (sus temas principales, su evolución y reconceptualización en el tiempo). Un reconocimiento muy especial merece su decisión de ampliar los límites geográficos de la historia de la educación comparada, incluyendo áreas tradicionalmente marginadas en el *mainstream* bibliográfico en la materia; tal el caso de China, la Europa socialista del Este, ¡Sudamérica!, África y Asia.

Se destaca la inclusión por parte de la autora de la bibliografía argentina (como el trabajo seminal de Ángel Diego Márquez, de 1972; o los de Fernández Lamarra, Mollis y Dono Rubio, de 2007, y de Marquina y Lavia de ese mismo año) y latinoamericana (como los de Navarro Leal para el caso mexicano o de Sisson de Castro, para el de Brasil) que da cuenta del campo comparativo en la región. En este sentido, otro verdadero aporte del libro son las más de 30 páginas de referencias bibliográficas que constituyen un verdadero estado del arte bibliográfico en la materia.

La significación del texto será, probablemente, histórica. Seguramente, será un libro que acompañe por mucho tiempo a académicos del campo y docentes de educación comparada. Lamentablemente, no está aun disponible en castellano. Su traducción -tanto como al portugués- urge, a fin de promover su acceso y discusión académica en América Latina e Iberoamérica.

Tiene razón Cowen cuando, en el prólogo del libro, señala que el texto de Manzon va a crear un momento de silencio a medida que absorbamos el análisis y la importancia de esta nueva voz. Y que, luego, con nuestra imaginación refrescada, la conversación será iniciada con renovado vigor. Una afirmación particularmente significativa en vísperas del próximo Congreso Mundial de Educación que realizaremos en nuestro país, en junio de 2013. Un foro que pretender ser el altavoz de nuevas voces en educación.

Erwin Epstein, una de las principales referencias en el campo epistemológico de la educación comparada dijo que “este libro es una hazaña académica tan notable que lo pongo en la misma liga que los grandes clásicos del campo que buscan establecer la dirección de educación comparada (...) El trabajo de Manzon es indispensable”. Suena exagerado antes de leer el libro; después, no.

<sup>1</sup> Cowen, R. (2000). Comparing futures or comparing pasts? *Comparative Education*, 36 (3).